

COMENTARIOS A LA PONENCIA DE JOSÉ M. SAGÜILLO: “Quine on logical truth and consequence”

E. Casaban
Universidad de Valencia

Respecto de la noción de “argument-text” manejada ,efectivamente, en primer orden un argumento puede tener infinitas premisas, como sabemos no todas expresables, y si se trata de un argumento correcto éste tendrá , gracias al teorema de compacidad, un conjunto finito de tales premisas que bastará para obtener la conclusión. También es verdad que desde un punto de vista sintáctico el argumento infinito y el finito serán dos y no uno , pero ambos serán no solamente equivalentes, lo cual es trivial, sino que conducirán a idéntica conclusión (si así se quiere) ¿qué más se puede pedir desde un punto de vista lógico?

El ejemplo “Two is oblong or four is even” yo lo veo como “It is raining or it is thundering” cuando *it is raining or it is thundering*, y nada más. Es decir, de ningún modo ninguna sustitución de cualquiera de las dos oraciones por otra oración simple puede transformar a la compuesta en una disyunción *lógicamente verdadera*.

Lo que decimos en el párrafo anterior podemos unirlo a la crítica de la noción de lógicamente verdadero o verdadera que se utiliza diversas veces en el trabajo. Tal noción la tenemos por absoluta y ello tanto desde la perspectiva sustitucional como desde la de la teoría de modelos; es decir, una oración será lógicamente verdadera si al sustituir en ella oraciones simples por oraciones sigue siendo lógicamente verdadera, o también, si puede hacerse cualquier interpretación adecuada de sus letras predicativas, y cualquier asignación de valores a sus variables desde cualquier universo no vacío y sigue siendo de igual modo lógicamente verdadera.

Como bien ha dicho el ponente, la perspectiva modelo-teorética y la sustitucional se hacen coincidentes en todos los puntos importantes de la consideración de la lógica, así lo dice Quine, pero aún así éste también subraya las escaseces recíprocas —de la lógica para con la teoría de conjuntos, y viceversa— al señalar, por un lado, la paradoja de Russell, y por otro, la paradoja de Grelling. Por tanto, aunque el lenguaje de primer orden se adapte bien a la teoría de conjuntos no debe confundirse a ésta con la lógica.

Debemos alabar la posición del ponente al optar por una noción trascendente y no inmanente de 'verdad lógica', en oposición a Quine. Pero siempre que se esté atendiendo a un lenguaje y a una gramática que pueda expresar verdades; ahora bien, en lo referente al universo de discurso nos seguimos ateniendo a lo expresado anteriormente.

Respecto a que la postulación de un único universo, el de las entidades claro, infla o sobregenera el conjunto de las verdades lógicas, no lo puede hacer, porque éstas ya forman un conjunto infinito recursivamente enumerable, únicamente saliéndonos del primer orden hallaríamos universos mayores.

Efectivamente, Quine, como muy bien señala el ponente, hace cambios a lo largo de sus obras respecto a la consideración de cuáles son los símbolos lógicos, y de este modo convierte el signo de identidad en símbolo lógico para más tarde tratarlo como un predicado. Con ello, Quine conecta con uno de los trabajos más importantes citados por el ponente, el de Tarski de 1936 sobre consecuencia lógica, en él Tarski no puede sino ofrecer criterios pragmáticos para la apreciación y distinción, algunas veces, de los símbolos lógicos.

El autor de la ponencia pone muy bien de relieve a través de una exposición del desarrollo histórico de la lógica el tratamiento conjunto que han tenido, tantas veces, la lógica de primer orden y las de orden superior. Pero también él mismo afirma que Skolem, Gödel y Quine quisieron marcar bien la frontera entre una y otras, y eso que habría que esperar hasta 1969 para que Per Lindström demostrara que el sistema de la lógica de primer orden es el de mayor expresividad en donde el teorema de compacidad y el de Löwenheim-Skolem valen y también, el único en donde las verdades lógicas son recursivamente enumerables. Si faltaba algún rótulo más a la frontera entre lógica y matemática Lindström lo ha suministrado.